

A nivel formal, en la obra de Grosz, sobre todo en sus inicios, se puede detectar la influencia de Kubin, Bruegel y los hallazgos del Cubismo y el Futurismo. Sin embargo, fueron los acontecimientos bélicos, la agitación política y las convulsiones sociales de la Alemania de la década de los veinte las que le transmitieron una capacidad única para retratar, corrosivamente y en toda su amplitud, esa realidad subrayada por el sufrimiento de los humillados y la brutalidad de los poderosos en la que el individuo perdió el carácter humano. Una situación desesperante y cruel, regida por una burguesía en decadencia, que le llevó a escribir: *Los hombres son unos cerdos. Toda palabrería moral es un embuste destinado a los tontos. La vida no tiene otro sentido que el de satisfacer el hambre de alimentos y de mujeres.*



IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

GEORGE GROSZ

O B R A G R Á F I C A



LOS AÑOS DE BERLÍN

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

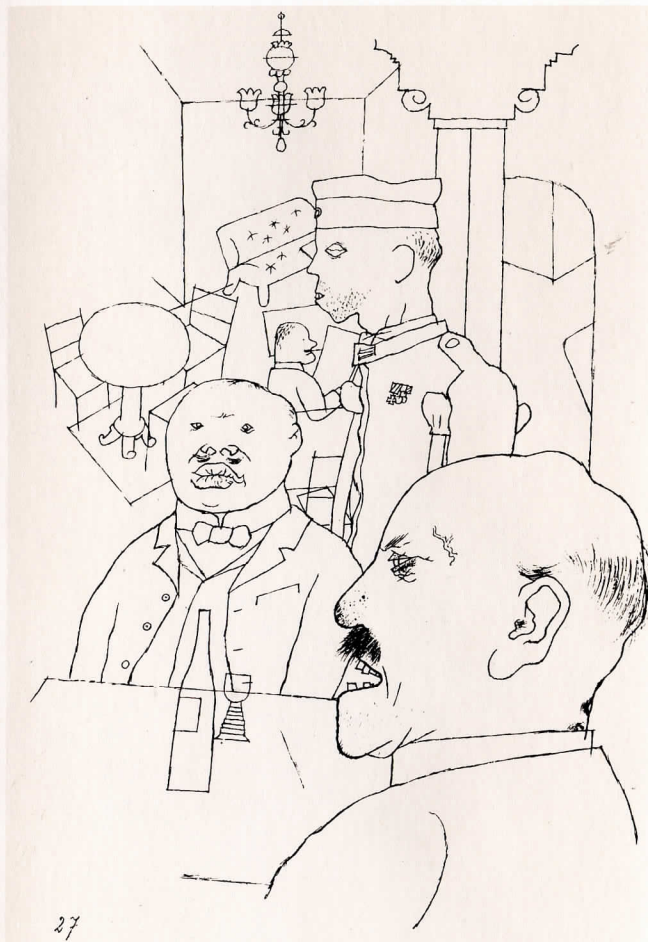
13 mayo / 28 junio 1992

George Grosz (Berlín 1893-1959) estudió en la Real Academia de Bellas Artes de Dresde, en la Escuela de Artes y Oficios de Berlín y en el Taller de Colarossi en París. Tras unas primeras obras de factura naturalista sobre temas urbanos, su trabajo se fue perfilando hacia una forma de hacer dura y concisa que desembocó, durante los años de la Primera Guerra Mundial, en una expresión violenta y decidida que le permitió abordar con profundidad crítica los temas políticos y sociales: las manifestaciones y luchas callejeras, el hambre, la miseria del proletariado y escenas repulsivas de la destrucción y de la muerte producidas por la guerra.

Movilizado al inicio de la contienda, fue licenciado por enfermedad en 1915. Dos años después fue incorporado de nuevo al ejército y, tras una estancia en un hospital psiquiátrico se le rechazó por «inútil total». En esa época conoció a Wieland Herzfelde y a su hermano John Heartfield, responsables de la editorial Malik, con los que mantuvo una estrecha colaboración hasta 1931. Ese centro de publicaciones, el más importante de la izquierda progresista, le brindará la oportunidad de realizar trabajos profesionales (maquetas y cubiertas para libros y revistas), y también de publicar sus poemas, textos, manifiestos y carpetas de dibujos en los que intentó reflejar el *desmoronamiento del mundo burgués* a través del retrato de los habitantes de un Berlín caótico y corrompido. Entusiasta por todo lo referente a Norteamérica, cambió su nombre y apellido, Georg Gross, por George Grosz.

En 1918, junto a Erwin Piscator, Wieland Herzfelde y John Heartfield fue uno de los primeros afiliados al Partido Comunista Alemán. En el seno de esa agrupación política, que abandonó en 1924, realizó ilustraciones para la revista *Die rote Fahne* (Bandera Roja) y desempeñó la presidencia de la asociación de artistas comunistas *Rote Gruppe* (Grupo Rojo).

Grosz fue uno de los principales animadores del grupo Dadá de Berlín y uno de los organizadores de la *Erste Internationale Dada-Messe* (Primera Feria Internacional Dadá), de 1920. En esa época colaboró en la creación de



varias revistas satíricas, entre ellas *Der blutige Ernst* (El sangriento Ernesto), destacadas por su radicalidad política. A partir de 1926 dejó a un lado paulatinamente el dibujo y la caricatura para dedicarse a la pintura y al diseño de escenarios para las obras de Piscator.

Procesado por la publicación de sus trabajos *Gott mit uns* (Dios con nosotros), *Ecce Homo* e *Hintergrund* (Trasfondo) se plantea abandonar el país. En 1927 residirá en el sudeste francés y en 1929 viajará por Italia. En 1932, invitado por la *Arts Student League* de Nueva York, visitó por primera vez los Estados Unidos y, al año siguiente, ante la implantación del nazismo en Alemania, trasladará allí su residencia definitiva.

En Nueva York, asociado con Maurice Sterne abrió una escuela de arte. Becado por la Fundación Guggenheim, realizó retratos y volvió a dibujar caricaturas políticas, en especial sobre la Alemania nazi y la Guerra Civil Española. En 1938 adquirió la nacionalidad norteamericana y trabajó para *Esquire*, *The New Yorker* y otras revistas. Después de la guerra, y bajo la impresión que le causó la devastación producida por la explosión de la primera bomba atómica, realizó una serie de dibujos y acuarelas, denominadas *stick men*, que expresan su desesperanza. En 1946 publicó *A Little Yes and a Big No* (Un sí menor y un No mayor), su autobiografía.

En 1959 decidió regresar definitivamente a Alemania. Ese mismo año falleció en Berlín.

